

PARECE exagerado individualizar como paciente al alumno de Universidad, pero la realidad muestra que ciertas peculiaridades de su modo de vida provocan alteraciones de la salud que también aparecen en el resto de la población, pero no con igual frecuencia o con idénticas características. En fecha reciente, la prestigiosa revista inglesa *British Medical Journal* consideró que el tema era suficientemente importante para consagrarle una serie de artículos.

Se tiende a considerar con exagerado optimismo que el estudiante universitario rebosa salud y que sus únicos problemas médicos son el acné y las enfermedades sexuales. No piensan los que así opinan en los problemas psíquicos que entraña la separación del medio familiar y la entrada brusca en un medio en rápida evolución, ni en los problemas orgánicos que acarrea la frecuentación de comedores y restaurantes en donde la higiene alimentaria es más que dudosa.

PROBLEMAS PSÍQUICOS

Vivimos en una sociedad que cambia a una velocidad vertiginosa; la evolución de las costumbres que en otros países ha necesitado quince o veinte años para producirse, en España está teniendo lugar en sólo unos pocos. Se ha pasado de la dictadura a la democracia, de la hipocresía en materia sexual a una pornografía cuantitativamente superior a la de bastantes países occidentales y del profesor autoritario e indiscutido al profesor sujeto constantemente a debate. Todos estos cambios tenían indefectiblemente que producirse, pero ello no impide que cojan desprevenidos a muchos jóvenes que no saben ya muy bien qué les puede servir de asidero.

En ese contexto, el estudiante universitario tropieza además con dificultades que le son peculiares. No está demostrado que padezca problemas psíquicos con más frecuencia que los jóvenes no universitarios, pero los que presenta adquieren más relevancia por la obligación en que se encuentra de efectuar a fecha fija un trabajo intelectual productivo; las épocas de exámenes son especialmente desfavorables para el equilibrio psíquico del universitario.

Igual que todo joven, el universitario busca su propia identidad afrontando en muchos casos todas las consecuencias derivadas de un cúmulo de transiciones; paso del medio familiar a una colectividad de relaciones mucho más laxas, paso de la disciplina escolar de la segunda enseñanza a la libertad casi completa de los estudios univer-

haya de renunciar a ella por motivos puramente económicos. Es preciso además "humanizar" los exámenes y hacerles perder valor; un trabajo de investigación personal informa al profesor sobre la calidad de un alumno mucho más que un examen de dos horas, preparado y realizado en unas condiciones de "stress" tan brutales que

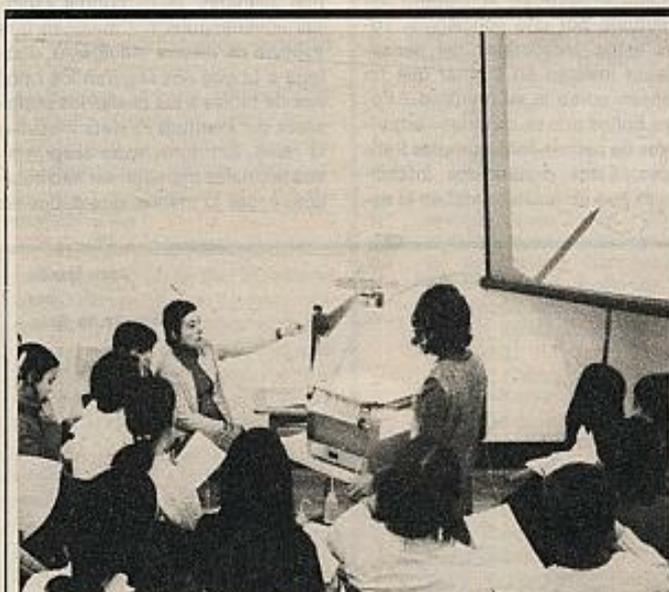
Hasta tanto se adopten los remedios oportunos, el alumno universitario debe tomar medidas personales. En primer lugar ha de reemplazar la disciplina impuesta del colegio o el instituto por una disciplina propia que le lleve a estudiar con método durante todo el año y no a aglomerar toda su preparación en unas semanas. En segundo término tiene que sustituir el apoyo familiar por amigos de ambos sexos y por las estructuras —bastante deficientes en la actualidad— que le ofrece la Universidad. Esperemos que nuestra Universidad ofrezca a sus alumnos los servicios de consejeros de estudios y médicos dedicados en exclusiva al alumnado universitario.

PROBLEMAS NUTRICIONALES

Se da con cierta frecuencia el caso del alumno que por su estilo de vida —poco disciplinado y con escasas imposiciones externas— tiende a buscar distracción en comer y beber constantemente, abriendo el camino hacia la obesidad o el alcoholismo. Ese tipo de alimentación suele estar integrada por bocadillos y tapas, y es así pobre en frutas y verduras, con lo cual conduce inevitablemente a un desequilibrio nutricional.

Más corriente es el problema de las intoxicaciones alimentarias entre los estudiantes universitarios. Obligados a frecuentar por obvias razones económicas comedores o restaurantes en los que no se practica ningún tipo de vigilancia sanitaria, no es raro que consuman alimentos en deficiente estado de salubridad que provocan la clásica infección alimentaria con vómitos y diarrea. Poco puede hacerse desde el punto de vista individual para combatir este problema, pero la acción colectiva debería obtener los resultados deseados.

Es de esperar que los estudiantes universitarios organicen pronto sindicatos que defiendan todos los aspectos de sus intereses profesionales, y que logren hacerse oír con objeto de que la Universidad deje de ser una mera fábrica de expedir títulos y se transforme en un medio en el que el estudiante no se sienta defraudado o sometido a molestias sin cuento, sino libre y capaz de desarrollar una labor realmente productiva. ■ (Foto: OMS/E. SCHWAB.)



El estudiante universitario está sometido a todo un cúmulo de transiciones y presenta problemas de salud que le son peculiares.

PATOLOGIA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

sitarios y paso de la inexperiencia sexual a relaciones sexuales más o menos regulares. La adaptación a toda una serie de cambios exige sin duda un gran esfuerzo, que el estudiante a veces no puede realizar por sí solo, de modo que se ve obligado a recurrir, sin ser evidentemente un enfermo psiquiátrico, a cierto grado de apoyo psicoterápico.

En este sentido cabe a la Universidad una importante responsabilidad. El seguro escolar debe colocar la asistencia psiquiátrica en plano de igualdad con las demás formas asistenciales con objeto de que el estudiante necesitado de ayuda no

conducen a veces a la tragedia.

Tal como hoy están concebidos en la Universidad española, los exámenes son sencillamente obstáculos hábilmente colocados que el estudiante ha de saltar para seguir adelante. No seleccionan a los mejores alumnos, sino a aquellos que por poseer una excelente memoria o características que les hacen crecerse en los exámenes, parecen ser mejores que el resto. En el alumno psíquicamente susceptible, el examen provoca un círculo vicioso de ansiedad ante los resultados, insomnio e incapacidad para concentrarse que da al traste con toda posibilidad de éxito.